

## **QUE FINALMENTE TRIUNFE LA PAZ**

### **Declaración del Comité Permanente de la Conferencia Episcopal de Chile**

Los obispos de Chile compartimos la tristeza y preocupación por la situación de guerra que hoy afecta a Ucrania y que amenaza la paz de Europa y de toda la humanidad. Nos unimos al llamamiento que ha hecho el Papa Francisco “a los responsables políticos para que hagan un serio examen de conciencia ante Dios, que es Dios de la paz y no de la guerra; que es el Padre de todos, no sólo de algunos, que quiere que seamos hermanos y no enemigos. Ruego a todas las partes implicadas que se abstengan de llevar a cabo cualquier acción que pueda causar aún más sufrimiento a las poblaciones, desestabilizando la convivencia entre las naciones y desprestigiando el derecho internacional”.

Invitamos a todos a intensificar nuestra oración y nuestras acciones en favor de la paz y la concordia. A los católicos les pedimos que en nuestros encuentros y eucaristías de estos días, dirijamos a Dios una plegaria especial por la paz en Ucrania, y nos unamos el próximo día 2 de marzo, miércoles de ceniza, a la jornada de oración y ayuno a la que nos ha convocado el Papa Francisco.

Recemos con estas palabras del Papa: “Abre nuestros ojos y nuestros corazones, y danos la valentía para decir: ¡Nunca más la guerra!; con la guerra, todo queda destruido. Infúndenos el valor de llevar a cabo gestos concretos para construir la paz. Señor, Dios de Abraham y los Profetas, Dios amor que nos has creado y nos llamas a vivir como hermanos, danos la fuerza para ser cada día artesanos de la paz; danos la capacidad de mirar con benevolencia a todos los hermanos que encontramos en nuestro camino (...) Mantén encendida en nosotros la llama de la esperanza para tomar con paciente perseverancia opciones de diálogo y reconciliación, para que finalmente triunfe la paz. Y que sean desterradas del corazón de todo hombre estas palabras: división, odio, guerra” (Oración por la paz, julio 2014).

A la Virgen María, Reina de la Paz, nos dirigimos: “Bajo tu amparo nos acogemos. Santa Madre de Dios. No desoigas las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades. Antes bien, líbranos de todo peligro. ¡Oh! Virgen Gloriosa y Bendita”.

Por el Comité Permanente:

+ Fernando Chomali Garib  
Arzobispo de Concepción  
Vicepresidente

+ Juan Ignacio González Errázuriz  
Obispo de San Bernardo

+ Ricardo Morales Galindo  
Obispo de Copiapó

+ Sergio Pérez de Arce Arriagada  
Obispo de Chillán  
Secretario General

Santiago, 24 de febrero de 2022